

**Enseñanza de la Bibliotecología y la Documentación
en la Escuela de Bibliotecología, Documentación e Información
de la Universidad Nacional**

Por: M.L.S. Alice Miranda Arquedas
Directora
Escuela de Bibliotecología
Documentación e Información

Introducción:

La clave para egresar profesionales con suficiente capacidad que pueda responder a las demandas de investigación de los usuarios, debe ser la visión y el encargo de las escuelas de bibliotecología y de sus académicos. Todo este esfuerzo debe estar relacionado sistemáticamente a hacer efectiva la utilización de los datos y conocimientos registrados en sus unidades de información.

Existen aspectos fundamentales y esenciales que las escuelas de Bibliotecología deben fomentar en sus graduados:

1. La Bibliotecología es una compleja y amplia expresa que Requiere que sus profesionales se mantengan conscientes del constante cambio del universo de los recursos de información, así como del segmento de las colecciones locales.
2. El Bibliotecólogo debe anticiparse a las necesidades de los usuarios, buscar información o documentos de la miríada de fuentes que existen y organizan esos materiales e información en sistemas coherentes, de manera que los usuarios puedan recuperar la información
3. Debe estar consciente del desarrollo actual en la academia, en la tecnología y en la administración, y ejercer influencia en los publicadores para tratar de establecer accesibilidad y normas de calidad; cooperar entre ellos para asegurar una máxima disponibilidad de las publicaciones y de la información; estar activo políticamente para proteger la libertad del flujo de información.

No debemos olvidar que en la actualidad las organizaciones buscan para sus directores de bibliotecas o unidades de información, personas que poseen liderazgo y habilidades de administración, en lugar de académicos-bibliófilos, quienes a menudo carecen de las habilidades administrativas requeridas.

Las expectativas en el campo de la Bibliotecología aumentan, los estudiantes que ingresaron a la carrera hace 10 años tenían otras inquietudes o ideales, que quizá ahora son requeridos por la sociedad ni por las organizaciones empleadoras. Los Bibliotecólogos ahora realizan funciones más complejas en sus trabajos, su trabajo ha aumentado en sofisticación. Pero han crecido los planes de estudio correspondiendo a las nuevas características de la profesión y de la disciplina?

Debemos también considerar el crecimiento de fuerza laboral en nuestro campo, lo que aumenta la selectividad en la escogencia de empleados entre los que están disponibles, se debe considerar la competencia por los servicios de los individuos más calificados.

Como las mujeres tienden a predominar en el trabajo relacionado con información, sus tareas son generalmente menos prestigiosas, más rutinarias, menos orientadas hacia una carrera y menos lucrativas. Por lo que en las carreras debemos enfatizar el autoestima, para que nuestros egresados trasladen a sus lugares de trabajo una autoexpresión y autorrealización, para que el empleador demuestre un alto interés por su empleado como una persona con necesidades, talento y derechos. Los nuevos profesionales demandan una mejor compensación monetaria. Tienen menos voluntad para subordinar su personalidad al rol del trabajo. También se aseguran un más sofisticado y productivo ambiente de trabajo, con un sistema de incentivos que se ajusten a sus deseos. Por otra parte, el nuevo abanico de posibilidades en nuestra profesión ha creado muchas expectativas y retos. Por esa razón, muchas personas están interesadas en la carrera. Es imperativo, especialmente, si un número mayor de personas altamente calificadas ingresan en la carrera, mantenerlas dentro de ella, mediante programas atractivos, funcionales e innovadores.

Desarrollo de la Carrera

La carrera se funda en 1977 para satisfacer las necesidades de la Biblioteca de la Universidad Nacional. En 1987, se crea la Escuela de Bibliotecología, Documentación e Información y se inician los cursos de nivelación con programas innovadores y de gran actualidad que se anticipan a las demandas del mercado laboral.

La carrera cuenta con 30 cursos divididos en cursos introductorios, cursos de diplomado y cursos conducentes a un Bachillerato en Bibliotecología y Documentación.

Los cursos están divididos a su vez en cursos prácticos y teóricos, siendo más de un 90% de ellos teórico-prácticos. Estos cursos teórico-prácticos demandan muchas horas contacto profesor-alumno, en la mayoría de ellos 8 horas contacto semanales para materias de 4 créditos. Adicional a las horas contacto el estudiante debe realizar búsquedas bibliográficas, realizar sus trabajos de investigación y estudiar la materia del curso. Somos conscientes de que le estamos solicitando a nuestros estudiantes más tiempo del que CONARE requiere para cada crédito, pero sabemos que es la única manera de cubrir el programa y que el estudiante se involucre en el curso.

También hemos analizado que el proceso más efectivo y eficiente para expandir nuestro conocimiento es a través de la investigación. Por eso, la Escuela ha tomado esta afirmación como elemento de inspiración para desarrollar sus planes de estudio.

Estudiantes y profesores se involucran en tiempo extraordinario en la realización de investigaciones básicas y exploratorias, tales como creación de bases de datos, control bibliográfico, elaboración de propuestas para la venta de servicios en catalogación, propuestas para la creación de un sistema de catalogación en la publicación centralizada para Costa Rica, etc.

Planeamiento:

La Escuela cuenta con los programas de los cursos debidamente desarrollados e inclusive con las bibliografías de los cursos ya recopiladas. Cualquier modificación al programa debe ser presentada a la Escuela, donde se analiza la pertinencia o no de los cambios. El programa es un contrato entre el profesor y el estudiante, por lo que es entregado y aprobado a inicio de cada curso. A partir de ese momento el profesor y el estudiante deben ajustarse a él.

Un profesor que imparte un curso teórico-práctico de 4 créditos cuenta con una carga académica de 1 tiempo semanal asignado a ese curso, el cual queda distribuido de la siguiente manera, 8 horas contacto con el alumno, 2 horas de atención al estudiante para consultas individuales y 10 horas para preparar las lecciones de ese curso y revisar trabajos y tareas de los estudiantes. Quince días antes de iniciar el curso, los profesores cuentan con tiempo para actualizar la bibliografía del curso y hacer las lecturas básicas del mismo.

Metodología:

Como los programas están debidamente desarrollados y los contenidos y actividades indicados en el programa, al profesor sólo le corresponde prepararse en esos temas, o sea, el planeamiento didáctico de los cursos es sencillo en la Escuela.

Los programas de los cursos están divididos en unidades, las cuales son desarrolladas dependiendo de la metodología indicada por el profesor y de consenso en la Escuela. En casi todos los cursos los estudiantes deben elaborar y exponer un trabajo de investigación.

La metodología empleada en los cursos teórico-prácticos debe ser participativa. El estudiante debe atender y trabajarlos como si estuviera en su propia oficina.

El desarrollo de cada curso se realiza básicamente por clases magistrales, prácticas supervisadas en clase o en unidades de información, estudios de campo y lecturas complementarias. Las clases magistrales consisten en desarrollar los fundamentos de los temas analizados, empleando la bibliografía más actualizada posible en el tema. Las prácticas supervisadas en clase o unidades de información se realizan en todos los cursos teórico-prácticos, son una manera de demostrar lo que los estudiantes están aprendiendo en clase. Con estas prácticas dirigidas se benefician los estudiantes y las unidades de información en las cuales realizan su práctica, porque los estudiantes han demostrado gran capacidad de trabajo y ellos aprenden en el quehacer diario. En la práctica supervisada en clases del curso Procesamiento de materiales especiales, por ejemplo, se han procesado completamente, un promedio de cien documentos por semana para una determinada institución. Los estudios de campo consisten en desarrollar trabajos de investigación bibliográficas y de visitas a unidades de información sobre temas asignados en clase. Las lecturas complementarias son lecturas actualizadas relacionadas con la disciplina. Por ejemplo, algunas lecturas complementarias del curso Procesamiento de materiales especiales son: El estado de arte de los catálogos en CD-ROM; La vigésima edición de Clasificación Decimal de Dewey; sistemas expertos en catalogación; hacia las RCAA3; Conversión bibliográfica de bases de datos de un formato diferente a MARC al formato MARC, etc.

Recursos de enseñanza-aprendizaje:

La Escuela cuenta como recurso de enseñanza con dos centros de información propios, que sirven de laboratorio a los estudiantes. Estos centros son administrados por una profesora y las funciones de apoyo son realizadas por los estudiantes en sus prácticas supervisadas. La Biblioteca Central de la Universidad ha adquirido una gran cantidad de materiales documentales recientes en el campo de la Bibliotecología, por ejemplo: la edición 20 del Sistema de Clasificación Decimal de Dewey; la segunda edición revisada de las Reglas de Catalogación Angloamericanas, libros sobre informática documentaria, automatización de bibliotecas, desarrollo de colecciones, instrucción de usuarios, etc. El laboratorio informática "Deyanira Sequeira" sirve de soporte computacional a los estudiantes.

El laboratorio lo constituye una red Novel, la cual cuenta con un procesador central 80286/12, ocho terminales inteligentes, dos impresoras y un módem. Cuentan además los estudiantes, con dos proyectos de investigación y dos proyectos de extensión de la Escuela, que les brindan las posibilidades de reforzar y ampliar los conocimientos adquiridos durante la carrera.

Evaluación:

Cuando se entrega el programa al inicio de cada curso, la evaluación de los contenidos del curso cuenta con la ponderación adecuada al mismo. Esta evaluación no puede ser variada por el profesor una vez que ha entregado el programa. Los cursos se evalúan considerando los objetivos, contenidos y las actividades.

Durante cada curso se evalúa la materia desarrollada por medio de exámenes parciales, prácticos calificadas, pruebas cortas sobre las lecturas y un examen y/o trabajos de

investigación final. Cada aspecto cuenta con un porcentaje adecuado dependiendo del peso asignado a cada uno de ellos. Por ejemplo:

2 exámenes parciales	15% cada uno
Prácticas calificadas	10%
Pruebas cortas	10%
Trabajo de investigación	20%
Examen final	30%

La evaluación de los cursos pretende ser un proceso continuo, lo más justa y objetiva posible, tratando de medir los conceptos básicos desarrollados en el curso.